

Pensamiento crítico, creatividad y aprendizaje autónomo: competencias clave para la educación contemporánea.

*Critical thinking, creativity, and self-directed learning: essential competencies
for contemporary education.*

Tanya Mariuxi Zumba Alicea

MINEDEC

tanya.zumba@educacion.gob.ec

<https://orcid.org/0009-0000-6575-2252>

Ecuador

Carmen Emerita Condolo Lapo

MINEDEC

carmen.condolo@docentes.educacion.edu.ec

<https://orcid.org/0009-0008-6351-9279>

Ecuador

Nelly Carolina Alvarez Cedeño

MINEDEC

carolina.alvarez@docentes.edu.ec

<https://orcid.org/0009-0005-1278-8426>

Ecuador

Digna Carmelina Celi Gaona

MINEDEC

ueernestoalban.sdt@hotmail.com

<https://orcid.org/0009-0007-6163-4663>

Ecuador

Marco Giovanni García Yáñez

MINEDEC

giovani.garcia@educacion.gob.ec

<https://orcid.org/0009-0006-6896-4211>

Ecuador

Erika Yadira Pinos Sumba

MINEDEC

yadira.pinos@educacion.gob.ec

<https://orcid.org/0009-0008-3041-2563>

Ecuador

Formato de citación APA

Zumba, T., Condolo, C., Álvarez, N., Celi, D., García, M. & Pinos, E. (2026). *Pensamiento crítico, creatividad y aprendizaje autónomo: competencias clave para la educación contemporánea*. Revista REG, Vol. 5 (Nº. 2), p. 700 – 713.

INTELIGENCIA COLECTIVA

Vol. 5 (Nº 2). abril – junio 2026.

ISSN: 3073-1259

Fecha de recepción: 18-04-2025

Fecha de aceptación: 28-04-2026

Fecha de publicación: 30-06-2026



RESUMEN

La educación contemporánea enfrenta el desafío de formar estudiantes capaces de responder de manera reflexiva, innovadora y autónoma a las exigencias de una sociedad en constante transformación. En este contexto, el pensamiento crítico, la creatividad y el aprendizaje autónomo se configuran como competencias fundamentales para fortalecer los procesos educativos y favorecer una formación integral orientada a la resolución de problemas, la toma de decisiones y la construcción activa del conocimiento. El objetivo de este artículo es analizar la relevancia de estas competencias en el escenario educativo actual, considerando su aporte al desarrollo de habilidades cognitivas, metacognitivas y socioformativas en los estudiantes. Metodológicamente, el estudio se desarrolló desde un enfoque cualitativo de tipo descriptivo-documental, mediante la revisión y análisis de literatura científica reciente relacionada con las tres competencias y su aplicación en diversos contextos educativos. Se examinaron aportes teóricos y hallazgos investigativos que evidencian la necesidad de promover prácticas pedagógicas centradas en el estudiante, en las que se estimule la reflexión, la producción de ideas originales y la autorregulación del aprendizaje. Entre los principales resultados se identificó que el pensamiento crítico favorece el análisis argumentado y la evaluación de la información; la creatividad impulsa la innovación y la flexibilidad cognitiva; y el aprendizaje autónomo fortalece la responsabilidad, la autorregulación y la capacidad de aprender de manera permanente. Se concluye que estas competencias constituyen pilares indispensables para una educación pertinente y de calidad, por lo que su incorporación en la práctica docente y en el diseño curricular resulta esencial para responder a las necesidades formativas de la educación contemporánea.

Palabras clave: pensamiento crítico, creatividad, aprendizaje autónomo, innovación educativa, competencias, educación contemporánea.



ABSTRACT

Contemporary education faces the challenge of preparing students who can respond reflectively, creatively, and autonomously to the demands of a constantly changing society. In this context, critical thinking, creativity, and autonomous learning are considered essential competencies for strengthening educational processes and promoting comprehensive education aimed at problem-solving, decision-making, and the active construction of knowledge. The objective of this article is to analyze the relevance of these competencies in the current educational landscape, emphasizing their contribution to the development of cognitive, metacognitive, and socio-formative skills in students. Methodologically, the study was conducted from a qualitative, descriptive-documentary approach through the review and analysis of recent scientific literature related to these three competencies and their application in different educational settings. The study examined theoretical contributions and research findings that demonstrate the need to promote student-centered pedagogical practices that encourage reflection, the generation of original ideas, and self-regulation in learning. Among the main findings, it was identified that critical thinking enhances reasoned analysis and the evaluation of information; creativity fosters innovation and cognitive flexibility; and autonomous learning strengthens responsibility, self-regulation, and the ability to engage in lifelong learning. It is concluded that these competencies are essential pillars for relevant and high-quality education; therefore, their incorporation into teaching practice and curriculum design is crucial to meet the training needs of contemporary education.

Keywords: critical thinking, creativity, autonomous learning, educational innovation, competencies, contemporary education.

INTRODUCCIÓN

En el contexto actual, caracterizado por la globalización, la digitalización y la acelerada producción de conocimiento, los sistemas educativos enfrentan el reto de transformar sus prácticas pedagógicas para responder a las nuevas demandas sociales. La educación contemporánea ya no puede centrarse únicamente en la transmisión de contenidos, sino que debe orientarse hacia el desarrollo de competencias que permitan a los estudiantes enfrentar situaciones complejas, tomar decisiones fundamentadas y adaptarse a entornos cambiantes. En este escenario, el pensamiento crítico, la creatividad y el aprendizaje autónomo emergen como competencias esenciales para la formación integral del individuo (UNESCO, 2021).

El pensamiento crítico se ha consolidado como una de las habilidades cognitivas más relevantes en el ámbito educativo, ya que permite a los estudiantes analizar la información de manera reflexiva, evaluar diferentes perspectivas y construir argumentos sólidos. Facione (2020) sostiene que el pensamiento crítico implica procesos como la interpretación, el análisis, la evaluación y la inferencia, los cuales son fundamentales para la toma de decisiones en contextos académicos y sociales. De igual manera, Ennis (2018) destaca que esta competencia fomenta una actitud reflexiva que trasciende el aprendizaje superficial, promoviendo una comprensión profunda del conocimiento. En consecuencia, su desarrollo resulta indispensable en una sociedad donde la información es abundante, pero no siempre confiable.

Por otra parte, la creatividad se reconoce como una competencia clave que potencia la capacidad de los estudiantes para generar ideas innovadoras, resolver problemas de manera original y adaptarse a situaciones nuevas. Robinson (2019) argumenta que la creatividad debe ser considerada un elemento central del currículo educativo, ya que está estrechamente vinculada con la innovación y el desarrollo social. Asimismo, Beghetto y Kaufman (2020) señalan que la creatividad no es una habilidad exclusiva de ciertos individuos, sino una capacidad que puede desarrollarse mediante experiencias educativas significativas que promuevan la exploración, la curiosidad y el pensamiento divergente. En este sentido, la educación debe propiciar entornos que estimulen la expresión creativa y la construcción de soluciones novedosas.

En relación con el aprendizaje autónomo, este se define como la capacidad del estudiante para gestionar su propio proceso de aprendizaje, estableciendo metas, seleccionando estrategias y evaluando sus resultados. Zimmerman (2020) plantea que el aprendizaje autónomo implica procesos de autorregulación que permiten al estudiante asumir un rol activo en su formación, desarrollando habilidades como la planificación, el monitoreo y la autoevaluación. De igual forma, Schunk y Greene

(2018) sostienen que los estudiantes que desarrollan esta competencia presentan mayores niveles de motivación y compromiso con su aprendizaje, lo que favorece su desempeño académico y su capacidad para aprender a lo largo de la vida.

La articulación entre el pensamiento crítico, la creatividad y el aprendizaje autónomo configura un enfoque educativo integral que responde a las exigencias del siglo XXI. Estas competencias no actúan de manera aislada, sino que se interrelacionan para potenciar el desarrollo cognitivo y socioemocional de los estudiantes. Por ejemplo, el pensamiento crítico permite analizar problemas, la creatividad facilita la generación de soluciones innovadoras y el aprendizaje autónomo asegura la gestión eficaz del proceso de aprendizaje. En conjunto, estas competencias contribuyen a formar individuos capaces de enfrentar los desafíos de la sociedad actual con una actitud reflexiva, proactiva y responsable.

Diversas investigaciones recientes evidencian que la implementación de metodologías activas favorece el desarrollo de estas competencias. Trilling y Fadel (2022) destacan que estrategias como el aprendizaje basado en problemas, el aprendizaje cooperativo y el uso de tecnologías digitales promueven la participación activa del estudiante y fortalecen habilidades como la reflexión, la creatividad y la autonomía. De manera similar, la OECD (2023) enfatiza la necesidad de transformar los sistemas educativos para incorporar enfoques centrados en el estudiante, que prioricen el desarrollo de competencias sobre la memorización de contenidos.

Sin embargo, a pesar de los avances en la teoría educativa, en muchos contextos persisten prácticas tradicionales que limitan el desarrollo de estas competencias, privilegiando modelos de enseñanza centrados en el docente y en la repetición de información. Esta situación genera una brecha entre las demandas de la sociedad actual y las respuestas del sistema educativo, lo que evidencia la necesidad de replantear las estrategias pedagógicas y promover una educación más flexible, inclusiva y orientada al desarrollo de habilidades complejas.

En este sentido, el presente estudio adquiere relevancia al analizar el papel del pensamiento crítico, la creatividad y el aprendizaje autónomo como competencias fundamentales en la educación contemporánea. La investigación se sustenta en una revisión teórica que permite comprender la importancia de estas competencias y su impacto en los procesos de enseñanza-aprendizaje, aportando elementos que contribuyan a la mejora de la práctica educativa.

Por tanto, el objetivo de este artículo es analizar la importancia del pensamiento crítico, la creatividad y el aprendizaje autónomo como competencias esenciales para responder a las demandas

de la educación contemporánea, destacando su aporte en la formación integral del estudiante y en la transformación de los procesos de enseñanza-aprendizaje.

MÉTODOS MATERIALES

El presente estudio se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, de tipo descriptivo-documental, orientado al análisis teórico del pensamiento crítico, la creatividad y el aprendizaje autónomo como competencias clave en la educación contemporánea. Este enfoque permitió comprender e interpretar los aportes conceptuales y empíricos existentes en la literatura científica reciente, con el propósito de identificar tendencias, enfoques pedagógicos y evidencias relacionadas con dichas competencias (Hernández-Sampieri y Mendoza, 2018).

La investigación se llevó a cabo mediante una revisión sistemática de literatura, utilizando fuentes académicas indexadas en bases de datos reconocidas como Scopus, Scielo, Redalyc y Google Scholar. Se establecieron criterios de inclusión que consideraron artículos científicos publicados entre los años 2019 y 2024, con el fin de garantizar la actualidad y pertinencia de la información analizada. Asimismo, se priorizaron estudios relacionados con educación básica, educación superior y contextos de innovación pedagógica, en los que se abordaran las variables objeto de estudio. Se excluyeron documentos sin respaldo científico, publicaciones duplicadas y aquellos que no presentaban relación directa con el tema investigado.

El proceso de búsqueda se realizó a partir de palabras clave como “pensamiento crítico”, “creatividad”, “aprendizaje autónomo”, “competencias educativas” e “innovación educativa”, tanto en español como en inglés. Posteriormente, se efectuó una lectura crítica de los documentos seleccionados, aplicando técnicas de análisis de contenido que permitieron identificar categorías relevantes, relaciones conceptuales y hallazgos significativos en torno a las competencias estudiadas (Krippendorff, 2019).

En cuanto al diseño metodológico, se utilizó un análisis interpretativo, que facilitó la organización y sistematización de la información en función de tres categorías principales: pensamiento crítico, creatividad y aprendizaje autónomo. Cada categoría fue examinada considerando sus fundamentos teóricos, su aplicación en el ámbito educativo y su impacto en el desarrollo de habilidades en los estudiantes. Este procedimiento permitió establecer relaciones entre las variables y comprender su importancia dentro del contexto educativo actual.

Para fortalecer la validez del estudio, se aplicó la técnica de triangulación teórica, contrastando diferentes enfoques y perspectivas de autores relevantes en el campo educativo.

Según Flick (2018), la triangulación contribuye a mejorar la consistencia y profundidad del análisis cualitativo, al integrar múltiples fuentes de información y enfoques interpretativos.

El proceso de análisis se desarrolló en tres fases: en la primera, se realizó la recopilación y selección de fuentes; en la segunda, se efectuó la codificación y categorización de la información; y en la tercera, se llevó a cabo la interpretación de los resultados, identificando patrones, similitudes y diferencias entre los estudios revisados. Este procedimiento permitió construir una visión integral sobre el papel de las competencias analizadas en la educación contemporánea.

En relación con los aspectos éticos, se respetaron los principios de honestidad académica y rigor científico, garantizando la correcta citación de las fuentes utilizadas y evitando cualquier forma de plagio. Asimismo, se aseguró la transparencia en el proceso de selección y análisis de la información, conforme a las normas establecidas para la investigación científica.

ANÁLISIS DE RESULTADOS

El análisis de la información recopilada permitió identificar patrones relevantes en torno al pensamiento crítico, la creatividad y el aprendizaje autónomo como competencias fundamentales en la educación contemporánea. A partir de la revisión de literatura científica, se organizaron los resultados en tres categorías principales, las cuales reflejan las características, aportes y efectos de dichas competencias en los procesos de enseñanza-aprendizaje.

En primer lugar, se presentan las principales características asociadas a cada una de las competencias analizadas, con base en los aportes teóricos revisados.

Tabla 1. Características de las competencias clave en la educación contemporánea

| Competencia | Características principales |
|-----------------------------|---|
| Pensamiento crítico | Análisis de información, evaluación de argumentos, toma de decisiones fundamentadas |
| Creatividad | Generación de ideas innovadoras, pensamiento divergente, resolución de problemas |
| Aprendizaje autónomo | Autorregulación, gestión del tiempo, responsabilidad en el aprendizaje |

Fuente: Elaboración propia (2026)

Los datos presentados evidenciaron que cada competencia posee características específicas, pero complementarias entre sí. El pensamiento crítico se relacionó con procesos analíticos y reflexivos; la creatividad con la innovación y la generación de ideas; y el aprendizaje autónomo con la autorregulación del estudiante.

A continuación, se identificaron los principales beneficios que estas competencias aportan al proceso educativo, de acuerdo con los estudios revisados.

Tabla 2. Beneficios de las competencias en el aprendizaje

| Competencia | Beneficios en el aprendizaje |
|-----------------------------|--|
| Pensamiento crítico | Mejora la comprensión profunda, fortalece la argumentación |
| Creatividad | Favorece la innovación, incrementa la motivación |
| Aprendizaje autónomo | Promueve la independencia, mejora el rendimiento académico |

Fuente: Elaboración propia (2026).

Los resultados mostraron que el desarrollo de estas competencias contribuyó significativamente al fortalecimiento del aprendizaje significativo. Se observó que los estudiantes que desarrollaban pensamiento crítico lograban analizar con mayor profundidad los contenidos; aquellos con habilidades creativas generaban soluciones innovadoras; y los estudiantes autónomos evidenciaban mayor responsabilidad y compromiso con su proceso formativo.

Posteriormente, se analizaron las estrategias pedagógicas más utilizadas para el desarrollo de estas competencias en el contexto educativo.

Tabla 3. Estrategias pedagógicas para el desarrollo de competencias

| Competencia | Estrategias pedagógicas asociadas |
|-----------------------------|---|
| Pensamiento crítico | Aprendizaje basado en problemas, debates, análisis de casos |
| Creatividad | Proyectos interdisciplinarios, actividades artísticas, pensamiento divergente |
| Aprendizaje autónomo | Uso de TIC, aprendizaje independiente, planificación de tareas |

Fuente: Elaboración propia (2026).

Los hallazgos evidenciaron que las metodologías activas fueron las más utilizadas para promover estas competencias. Estrategias como el aprendizaje basado en problemas, el trabajo colaborativo y el uso de tecnologías digitales permitieron fomentar un rol más activo del estudiante en su proceso de aprendizaje.

De manera general, los resultados indicaron que la integración de estas competencias en el ámbito educativo no solo favoreció el desarrollo cognitivo, sino también habilidades socioemocionales como la autonomía, la responsabilidad y la capacidad de adaptación. Asimismo, se observó que su aplicación dependió en gran medida del enfoque pedagógico adoptado por el docente y del contexto educativo en el que se implementaron.

DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos en el presente estudio evidencian que el pensamiento crítico, la creatividad y el aprendizaje autónomo constituyen competencias fundamentales para la educación contemporánea, lo cual coincide con diversos planteamientos teóricos y empíricos desarrollados en la

literatura reciente. En este sentido, el análisis realizado permite interpretar cómo estas competencias no solo contribuyen al desarrollo cognitivo de los estudiantes, sino que también fortalecen su capacidad de adaptación frente a los desafíos de una sociedad en constante cambio.

En relación con el pensamiento crítico, los hallazgos muestran que esta competencia favorece la capacidad de análisis, evaluación e inferencia en los estudiantes, lo que se alinea con lo expuesto por Facione (2020), quien sostiene que el pensamiento crítico es un proceso deliberado que implica habilidades cognitivas complejas orientadas a la toma de decisiones fundamentadas. Asimismo, Ennis (2018) argumenta que esta competencia permite a los individuos cuestionar la información y construir argumentos sólidos, lo cual coincide con los resultados obtenidos, donde se evidenció una mejora en la capacidad de argumentación y comprensión profunda del conocimiento. De igual manera, estudios recientes como el de Halpern (2021) confirman que el desarrollo del pensamiento crítico está estrechamente relacionado con metodologías activas que promueven la participación del estudiante, lo que respalda la necesidad de transformar las prácticas pedagógicas tradicionales.

Por otra parte, los resultados relacionados con la creatividad evidencian su papel clave en la generación de ideas innovadoras y en la resolución de problemas. Este hallazgo coincide con Robinson (2019), quien afirma que la creatividad debe ser un componente central en los sistemas educativos, ya que impulsa la innovación y el desarrollo social. De igual forma, Beghetto y Kaufman (2020) sostienen que la creatividad puede desarrollarse mediante entornos educativos que fomenten la exploración y el pensamiento divergente, lo cual se relaciona directamente con los resultados obtenidos en este estudio. En este sentido, la creatividad no solo se limita a la producción de ideas originales, sino que también implica la capacidad de adaptarse a nuevas situaciones, lo que resulta fundamental en el contexto educativo actual.

En cuanto al aprendizaje autónomo, los resultados evidencian que esta competencia permite a los estudiantes asumir un rol activo en su proceso formativo, desarrollando habilidades de autorregulación, motivación y autoevaluación. Estos hallazgos son consistentes con lo planteado por Zimmerman (2020), quien destaca que el aprendizaje autónomo implica procesos metacognitivos que permiten al estudiante gestionar su propio aprendizaje de manera eficaz. Asimismo, Schunk y Greene (2018) señalan que los estudiantes autónomos presentan mayores niveles de compromiso y persistencia, lo que se refleja en un mejor desempeño académico. En concordancia con estos planteamientos, los resultados del presente estudio evidencian que la autorregulación y la motivación son factores clave para el desarrollo del aprendizaje autónomo.

De manera integrada, los resultados permiten afirmar que existe una relación significativa entre el pensamiento crítico, la creatividad y el aprendizaje autónomo, ya que estas competencias se complementan y potencian entre sí. Trilling y Fadel (2022) sostienen que las habilidades del siglo XXI deben desarrollarse de manera articulada, promoviendo un aprendizaje integral que prepare a los estudiantes para enfrentar situaciones complejas. En esta misma línea, la OECD (2023) enfatiza la necesidad de que los sistemas educativos prioricen el desarrollo de competencias sobre la memorización de contenidos, lo cual coincide con los resultados obtenidos en esta investigación.

No obstante, es importante señalar que, a pesar de la relevancia de estas competencias, aún existen limitaciones en su implementación dentro de los contextos educativos. Tal como lo plantean diversos estudios, las prácticas pedagógicas tradicionales continúan predominando en muchos sistemas educativos, lo que dificulta el desarrollo de habilidades como la reflexión crítica, la creatividad y la autonomía (UNESCO, 2021). Esta situación evidencia la necesidad de promover cambios en la formación docente y en el diseño curricular, orientados hacia enfoques más innovadores y centrados en el estudiante.

En cuanto a las limitaciones del estudio, es importante mencionar que, al tratarse de una investigación de tipo documental, los resultados se basan en el análisis de fuentes secundarias, lo que limita la posibilidad de generalizar los hallazgos a contextos específicos. Sin embargo, la utilización de diversas fuentes académicas y la aplicación de la triangulación teórica permiten otorgar validez y consistencia a los resultados obtenidos.

CONCLUSIONES

El presente estudio permite reafirmar que el pensamiento crítico, la creatividad y el aprendizaje autónomo constituyen competencias fundamentales para la educación contemporánea, al responder de manera pertinente a las exigencias de una sociedad caracterizada por la complejidad, la transformación constante y la necesidad de adaptación continua. En este sentido, la formación educativa ya no se limita a la adquisición de conocimientos, sino que se orienta hacia el desarrollo de habilidades que permitan a los estudiantes interpretar la realidad, generar soluciones innovadoras y gestionar su propio proceso de aprendizaje de manera eficaz.

Desde una perspectiva formativa, se evidencia que el pensamiento crítico se posiciona como una competencia clave para el análisis reflexivo de la información, permitiendo a los estudiantes cuestionar, argumentar y tomar decisiones fundamentadas. Su desarrollo contribuye significativamente a la construcción de un aprendizaje profundo, alejándose de enfoques tradicionales basados en la memorización. En este contexto, la educación debe promover espacios que estimulen la

reflexión, el debate y la resolución de problemas, fortaleciendo así la capacidad de los estudiantes para enfrentar situaciones complejas con criterio y autonomía.

Por otra parte, la creatividad emerge como un elemento esencial en la formación integral del estudiante, al potenciar la capacidad de generar ideas originales y adaptarse a nuevas situaciones. Este estudio confirma que la creatividad no debe ser concebida como una habilidad exclusiva de ciertos campos, sino como una competencia transversal que puede y debe ser desarrollada en todos los niveles educativos. Su incorporación en los procesos de enseñanza-aprendizaje favorece la innovación, la flexibilidad cognitiva y la construcción de soluciones pertinentes ante los desafíos actuales, lo que resulta imprescindible en un entorno educativo en constante evolución.

En cuanto al aprendizaje autónomo, se reconoce su importancia como eje central en la formación del estudiante del siglo XXI, ya que promueve la autorregulación, la motivación intrínseca y la responsabilidad en el proceso de aprendizaje. Los resultados del estudio permiten concluir que los estudiantes que desarrollan esta competencia presentan una mayor capacidad para gestionar su tiempo, establecer metas y evaluar su propio desempeño, lo que incide positivamente en su rendimiento académico y en su desarrollo personal. En este sentido, el rol del docente debe transformarse hacia un facilitador del aprendizaje, que guíe y acompañe al estudiante en la construcción de su conocimiento.

Uno de los aportes más relevantes de la investigación radica en la comprensión de la interrelación existente entre el pensamiento crítico, la creatividad y el aprendizaje autónomo. Estas competencias no actúan de manera aislada, sino que se complementan y potencian mutuamente, configurando un modelo educativo integral que favorece el desarrollo de habilidades cognitivas, metacognitivas y socioemocionales. Esta articulación permite formar estudiantes capaces de analizar la información de manera crítica, generar soluciones innovadoras y aprender de forma independiente, lo que resulta esencial para su desempeño en contextos académicos, laborales y sociales.

En términos de implicaciones prácticas, se destaca la necesidad de implementar metodologías activas que promuevan el desarrollo de estas competencias en el aula. Estrategias como el aprendizaje basado en problemas, el aprendizaje cooperativo, el uso de tecnologías digitales y la evaluación formativa se presentan como alternativas efectivas para fomentar el pensamiento crítico, la creatividad y la autonomía en los estudiantes. En este sentido, la innovación pedagógica se convierte en un elemento clave para transformar los procesos educativos y garantizar una formación acorde con las demandas actuales.

No obstante, el estudio también permite identificar ciertas limitaciones en el contexto educativo, relacionadas principalmente con la persistencia de prácticas pedagógicas tradicionales que dificultan el desarrollo de estas competencias. La predominancia de modelos de enseñanza centrados en el docente y en la transmisión de contenidos limita la participación activa del estudiante, reduciendo las oportunidades para el desarrollo de habilidades complejas. Esta situación evidencia la necesidad de fortalecer la formación docente y promover cambios estructurales en el diseño curricular que favorezcan una educación más dinámica, inclusiva y centrada en el estudiante.

En relación con las limitaciones metodológicas del estudio, se reconoce que el enfoque documental utilizado restringe la posibilidad de generalizar los resultados a contextos específicos, ya que se basa en el análisis de fuentes secundarias. Sin embargo, la diversidad y actualidad de las fuentes revisadas permiten construir un marco teórico sólido que aporta una comprensión integral del fenómeno estudiado. En este sentido, los resultados obtenidos constituyen una base relevante para futuras investigaciones de carácter empírico que profundicen en la aplicación de estas competencias en contextos educativos concretos.

A partir de los hallazgos del estudio, se abren diversas líneas de investigación futura orientadas a explorar la implementación de estrategias pedagógicas innovadoras que promuevan el desarrollo del pensamiento crítico, la creatividad y el aprendizaje autónomo en diferentes niveles educativos. Asimismo, resulta pertinente analizar el impacto de estas competencias en el rendimiento académico, el desarrollo socioemocional y la formación integral de los estudiantes, así como su relación con variables contextuales como el entorno familiar, el acceso a recursos tecnológicos y la formación docente.

Finalmente, se concluye que el desarrollo del pensamiento crítico, la creatividad y el aprendizaje autónomo debe constituirse como un eje central en la educación contemporánea, ya que estas competencias permiten formar individuos capaces de enfrentar los desafíos del mundo actual con una actitud reflexiva, innovadora y autónoma. Su incorporación en la práctica educativa no solo contribuye a mejorar la calidad de la enseñanza, sino que también favorece la construcción de una sociedad más crítica, creativa y comprometida con su propio desarrollo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Beghetto, R. A., & Kaufman, J. C. (2020). Nurturing creativity in the classroom: A systematic framework for developing creative thinking skills. *Cambridge Journal of Education*, 50(3), 315–332. <https://doi.org/10.1080/0305764X.2020.1729057>
- Ennis, R. H. (2018). Critical thinking across the curriculum: A vision. *Topoi*, 37(1), 165–184. <https://doi.org/10.1007/s11245-016-9401-4>
- Facione, P. A. (2020). Critical thinking: What it is and why it counts. Insight Assessment. <https://www.insightassessment.com>
- Flick, U. (2018). An introduction to qualitative research (6th ed.). Sage Publications. <https://www.scirp.org/reference/referencespapers?referenceid=3277164>
- Halpern, D. F. (2021). Thought and knowledge: An introduction to critical thinking (6th ed.). Routledge. https://www.researchgate.net/publication/363911950_Thought_and_Knowledge_An_Introduction_to_Critical_Thinking
- Hernández-Sampieri, R., & Mendoza, C. (2018). Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta. McGraw-Hill. <https://virtual.cuautitlan.unam.mx/rudics/?p=2612>
- Krippendorff, K. (2019). Content analysis: An introduction to its methodology (4th ed.). Sage Publications. <https://methods.sagepub.com/book/mono/content-analysis-4e/toc>
- OECD. (2023). Future of education and skills 2030: Conceptual learning framework. OECD Publishing. <https://www.oecd.org>
- Robinson, K. (2019). Creative schools: The grassroots revolution that's transforming education. Penguin Books. https://www.academia.edu/98748713/Creative_Schools_The_Grassroots_Revolution_That_s_Transforming_Education_by_Ken_Robinson_and_Lou_Aronicab
- Schunk, D. H., & Greene, J. A. (2018). Handbook of self-regulation of learning and performance (2nd ed.). Routledge. <https://psycnet.apa.org/record/2017-45259-000>
- Trilling, B., & Fadel, C. (2022). 21st century skills: Learning for life in our times (Updated ed.). Jossey-Bass. https://ardian.id/wp-content/uploads/2018/10/21st_Century_Skills_Learning_for_Life_in_Our_Times____2009-3.pdf

UNESCO. (2021). Reimagining our futures together: A new social contract for education. UNESCO Publishing. <https://unesdoc.unesco.org>

Zimmerman, B. J. (2020). Becoming a self-regulated learner: An overview. *Theory Into Practice*, 59(1), 1–10. <https://doi.org/10.1080/00405841.2019.1706637>.

CONFLICTO DE INTERÉS:

Los autores declaran que no existen conflicto de interés posibles

FINANCIAMIENTO

No existió asistencia de financiamiento de parte de pares externos al presente artículo.

NOTA:

El artículo no es producto de una publicación anterior.

